

EL PORVENIR

SEMANARIO TRADICIONALISTA



Precios de suscripción: Año, 4 pesetas.—Trimestre, una peseta.
Anuncios: Precios convencionales.
Pago adelantado.

Dirección y Administración:
Santa Isabel, 26, Circulo instructivo tradicionalista.

Se admiten en colaboración todos cuantos trabajos nos remitan nuestros suscriptores, siempre que sean aprobados por la Dirección.

Los pedidos de números sueltos diríjanse a la Administración.—Los originales serán entregados antes de las doce del jueves, vispera de la salida.
Número suelto: DIEZ céntimos.

Nueva Funeraria
de
Nuestra Señora del Sagrario.

Comercio, 21,
entrada por Cordonerías, 16.
Teléfono 508.

Servicio permanente,
esmerado y económico.

Rogamos al público
pida detalles y Circulares al
Administrador-Gerente.

En contestación:

Siguen sin cesar muchos de nuestros apreciables abonados pidiéndonos noticias del Concurso, no pudiendo complacerles, por nuestra parte, según serían nuestros deseos, porque nada en concreto sabemos del particular; únicamente les trasladaremos el rumor que corre sobre la terminación del examen de los ejercicios escritos, y que si bien aún continúa, según se dice, el Tribunal, ya sólo debe ser para la computación de méritos y servicios y demás operaciones finales.

En la imposibilidad de contestar particularmente a cada una de las muchas cartas que recibimos, sirvan a todos de contestación estas líneas, lamentando no poder darles otras noticias que los rumores que circulan, sin que los hayamos comprobado ni estemos seguros de su exactitud.

“Machacar en hierro frío”....

No puede digerir el candidato derrotado en Toledo el fracaso sufrido en la última elección, y anda bebiéndose los vientos a fin de disimular su derrota o de jugarse la última carta en espe-

ranza de mejor ganancia. Sin duda había fundado en el acta grandes ilusiones, que se desvanecieron con más rapidez que las formara, como todos los ilusos creyó fácil y hacedero lo que fundamentaba en el aire con imaginación fecunda, pero la realidad vino a deshacer los sueños con tanto cariño acariciados, y no quiere convencerse. Así se explica esa agitación febril que, en unión de otros desahuciados, viene sosteniendo para conseguir algo que, si bien no deshaga lo hecho, dé al menos una satisfacción a sus desmedidas ansias.

Indudablemente le ciega la pasión; si imparcial y serenamente considerara lo ocurrido y se hiciera cargo del resultado de la lucha, vería desde luego en las ridículas e insignificantes votaciones obtenidas que aquí no tenía ambiente, que no contaba con elementos, que su triunfo era imposible en franca lucha; pudo soñar en los viejos procedimientos de la desacreditada política del encasillado, pero aun así y todo le hubiera sido muy difícil conseguir su triunfo, porque aquí su personalidad no fue estimada de relieve, ni nadie estimó en él grandes prestigios; ni se le conocía, ni de él habían llegado otras noticias que las facilitadas por el periódico defensor de su candidatura, en el cual aprendimos que si en la actualidad es Director de El Día, antes lo fue de La Hoja de Parra, HONOR que, aunque para él sea de suma importancia, aquí se estimó como una desdicha y fue causa de enajenarle las pocas simpatías que tuviera.

Contaba con la protección oficial en beneficio de su candidatura, y esa protección se vió más clara que la luz, ¿por qué no triunfó?, porque los amaños y las trapisondas de otros tiempos ahora han sido imposibles, y para evitarlos hubo elección en todos los pueblos; porque la presión puede favorecer y ayudar cuando el candidato cuenta con algunos elementos y cuando el cuerpo electoral permanece pasivo e indiferente, pero en la ocasión presente los electores se movieron en favor de la candidatura contraria y los elementos del candidato oficial eran pocos y remisos; por eso el resultado fue fatal y funesto.

Si el derrotado mostrara el resultado de la elección, seguramente que no habría quien le escuchara; si en vez de atribuir su derrota a causas que permiten dudar de la sinceridad de los votantes; si fuera sincero y digera que el Diputado triunfante sacó una mayoría de unos cinco mil votos, y que el candidato socialista, sin haber sido proclamado y sin tener intervención en las Mesas tuvo en la capital más votación que él, desde luego podríamos afirmar que sus enconos sólo encontrarían eco en los pocos que por educación le oyeran; pero es claro, diciendo la verdad, no habría lugar a campañas de prensa y a agi-

taciones con las cuales se puede conquistar parte del terreno perdido y cubrir con hoja de parra las vergüenzas de la derrota.

A nuestro juicio toda esa algaravía no conduce a nada más que a manifestar el despecho de la derrota y a que por aquí se rían las gentes de quien, sin contar con fuerzas suficientes, quiso ser Diputado por Toledo, y sepalo de ahora para siempre el candidato derrotado: ni ahora ni luego conseguirá el acta por este distrito, si luego como ahora las fuerzas de la Derecha, unidas y compenetradas, le salen al encuentro; podría ocurrir que en alguna ocasión esa unión no fuera tan firme, y entonces lograría sus deseos, pero no sería por sus fuerzas, sino por el apoyo eficaz que le prestarían las Derechas por el abandono de sus deberes.

†

Exequias que se verificarán para celebrar
la
Fiesta Nacional
instituida por nuestro llorado Caudillo
Don Carlos de Borbón
(q. e. p. d.)
en honor de los
**Mártires de la Tradición
y de la Patria.**

R. I. P.

La Junta Provincial Tradicionalista, la
minoría del Ayuntamiento, el Circulo y
la Juventud,

Ruegan una oración a todos los amantes
de las Patrias Tradiciones, por los Mártires
del Deber, que lucharon y sacrificaron
sus vidas en los campos de batalla por el honor
inmaculado de nuestra idolatrada España;
y encarecen su asistencia al Funeral que,
por el eterno descanso de sus almas, se celebrará
el día 11 de Marzo de 1918, en la parroquia
mozarabe de Santas Justa y Rufina,
a las diez de la mañana.

IMPRESIONES MADRILEÑAS

Mayúscula es la polvareda que se ha levantado con las reformas militares, no por la obra en sí, sino por la forma y el accidente con que el Ministro de la Guerra las trata de implantar. Substancialmente las encuentran buenas, pero que pasen por el Parlamento; de lo contrario, los liberales, abanderados por Romano-

nes, no pasarán por ello ni tolerarán que se implanten, aunque el Ejército y la Nación continúen siendo víctimas de su necesidad.

Cual otros fariseos, no miran a la salud de la Patria, sino al puritanismo y forma de la ley. Invocan los zorrros viejos del liberalismo la Constitución y los fueros y prestigios del Parlamento, tantas veces por ellos quebrantados y pisoteados, y acúden al Gobierno, que ha tenido en su seno Ministros *parlamentarios* sin el Parlamento, y contra sus fueros constituidos en Asamblea.

La Cierva, apoyado por la razón y la fuerza, tiene ocasión para acabar con esa farsa y destruir el *mito*; no dudamos de sus arrestos para tal empresa, pero será lo más probable que haya componenda; ya la buscan los mismos liberales. Cómo no, si el Régimen es una mentira, una superchería; si esos mismos escándalos son una ficción que llevará envuelta, como siempre, la maniobra política para algún fin particular de los del grupo.

Ni con renovación ni sin ella, esto no tiene arreglo; la farsa sigue siendo lo esencial, la vida de la política. No vale hacerse ilusiones, el cambio que deseamos no vendrá por buenas; quien crea otra cosa sufrirá más decepción que el que crea en los prestigios del Parlamento o en los escrúpulos políticos de Romanones. ¡Ques es creer!

Recogemos la nota saliente de la guerra, la firma de la paz de Rusia con los Centrales. Deshecho el *rulo ruso*, objeto de tanta leyenda y novelescos cantos, no cabía otra suerte al coloso Imperio que caer rendido a los pies de sus vencedores; la derrota total alcanza también a la trama política de la «Entente» que, con su estratagema y presión, ha tratado de cortar ese fin desastroso.

La gloria es para el valor de los Ejércitos; para Hindenburg, el vencedor de los lagos masureanos, y para sus pueblos, que han resistido las más duras pruebas.

La disciplina, la moral, la organización ha derrotado a la fuerza y la barbarie de pueblos y Estados confabulados por el odio.

La primera fase y tal vez la más importante, la oriental, se ha desarrollado a favor de Alemania y Austria, reconociendo su poder y superioridad los pueblos de la autocracia rusa. Seguirán en la sumisión los balcánicos, ya desentidos por el desengaño y el castigo de la conjura.

Hechos memorables tiene la historia de los pueblos, pocos o ninguno habrá que supere a la victoria material y moral que representa para aquéllos el hecho de referencia, objeto del comentario universal.

¡Que sea enhorabuena!

Desde luego, discreto lector de EL PORVENIR, provocarán francamente tu hilaridad, como excitan la mía, esas vaciedades de Unamuno, que varios, *ejusdem fufuris*, califican de «elucubraciones filosóficas, sólo aseguibles a privilegiados entendimientos». Comento, pues, a menudo sus cosas, no porque desprecies al número infinito que le admira sólo porque no le entiende, sino por divertirnos un rato con sus lindezas.

«Con el alma desnuda...» intitula su último artículo en la hoja literaria de *El Sol*; y casi

apruebo el titulejo, aunque me hubiera parecido más propio «Respirando por la herida», por ejemplo; ya que no otra cosa son, sin duda, las majaderías que enjareta, sino un *filosófico* desahogo del fenomenal disgusto que su derrota electoral le ha proporcionado.

Dice el hombre «que la victoria abate y la derrota templa y sostiene y hasta regocija el ánimo; porque queda el espíritu después de un triunfo cual el cuerpo después de transmitir su vida....»

¡Bonita y decente comparación, porque sí, Sr. De Unamuno, y muy capaz, a no dudarlo, para acreditar su talento superiorísimo y su exquisito gusto literario!

«El vencimiento—confiesa finalmente el derrotado—nos hace ver cara a cara la verdad, lo que vale por todos los triunfos.» Entonces Sr. De Unamuno, dignese recibir mi más cordial y efusiva enhorabuena; pues templado tendrá el ánimo y aun alegre estará su espíritu al ver claramente que nada quieren con usted en el distrito que aspiraba representar.

R.

Cazalegas, Febrero 1918.

SUCESORES
DE
A. JIMÉNEZ
BANQUEROS

Casa fundada en 1840.
Toda clase de operaciones de Banca
Cajas de Ahorro.
Horas: De 9 a 12 y de 3 a 6.
Sucursal en Toledo: NUEVA, 16.—Tlf.º 41.

De acción social.

Enseñanzas de la Historia.

«Auguramos días tristísimos, en los que las primeras víctimas serán los que, pudiendo evitarlos a tiempo, no lo hicieron, dando un extraño ejemplo de inconsciencia ante los furiosos golpes de la realidad, y a ellos seguirán millones de víctimas inocentes, sacrificadas por la guerra social, cuya entraña será el odio de clases, el ansia de destrucción, de saqueo y de ruinas, poniendo en grave peligro los más sagrados intereses y hasta la vida nacional.»

(Declaración colectiva del Episcopado español al pueblo católico).

VII

Nada perjudica tanto a la causa del orden social como las claudicaciones de los Gobiernos mimando a los revolucionarios, a quienes conceden tal cúmulo de libertades, que, aprovechándose de la casi impunidad que gozan, convierten la verdadera libertad en aborrecible nepotismo.

El pueblo, siguiendo a los caudillos revolucionarios, pretende salir de la tiranía y crea nuevos déspotas, mil veces más peligrosos que aquellos a quienes intenta derrocar con la revolución, pues la soberanía del pueblo que sustituye a la soberanía del derecho, es aún más temible que la soberanía del Monarca que viene por la soberanía del derecho, mientras la del pueblo es el despotismo que somete a un país a su capricho y lleva aparejada la anarquía.

La libertad de imprenta, la libre manifestación del pensamiento, el derecho de reunión, conquistas de que se vanaglorian los revolucionarios, son lo medios de que se valen para conseguir la soberanía social a que aspiran, y someter el mundo al yugo socialista, más tirano y servil que las cadenas de los antiguos esclavos.

La propaganda que, amparada por la ley, en ese sentido se hace, llega a límites inconcebibles; nada se respeta, y a todo se ataca; se dicen las mayores enormidades; y se predicán las ideas más subversivas; se vitupera lo divino, y se ensalza lo monstruoso y criminal; se alienta la protesta, el odio, el motín, la desobediencia, y se fomenta la revolución, la anarquía y el caos.

Los revolucionarios, poniendo en sus palabras las mayores crudezas, no se recatan de exteriorizar su odio a Dios, a la Religión, a la moral y a los demás fundamentos que constituyen el edificio social, antes bien el sacerdote, el rico, el juez, el ejército son presentados al pueblo como sus tiranos y verdugos, a quienes es necesario exterminar, y a fin de comunicarle el fuego de su odio, y exasperarle para que se lance a realizar lo que para ellos constituye su ideal, constantemente se le dice que «el pueblo está aherrrojado, que debe levantarse y romper las cadenas para que no siga sufriendo la tiranía de los poderosos, y si en algo estiman el nombre de hombre, deben hacer cuanto antes la revolución, para que, a la vez que borran las huellas de los hierros, eviten el que sus hijos les digan: nuestros padres fueron más viles que los esclavos romanos, porque no se encontró entre ellos un solo Espartaco».

Hemos visto, aunque muy rápidamente, en anteriores artículos, las convulsiones que han agitado a los pueblos en sus distintas revoluciones; ese mismo fuego revolucionario se sostiene latente merced a la propaganda de sus hombres; por doquiera bambolean los tronos, caen los Gobiernos, y la burguesía se ve amenazada. Oyense los sordos rumores, precursores del cataclismo que tiende a producir la expropiación de todos, y el ingreso de todos los bienes en el Comunismo. No se discute ya acerca de cuestiones políticas y de conveniencias de derribar Gobiernos, sino de la necesidad de destruir el Estado, llámese monárquico o republicano. No se intenta abolir este o el otro código, sino la ley, la autoridad, que impone derechos, orden y respeto, y con su abolición vendrá la emancipación e independencia de todo.

Para la realización de sus proyectos no son escrupulosos en los medios, todos los consideran buenos: periódicos, pasquines, comicios, atentados personales, el incendio, la huelga, el hambre y la destrucción.

No hay que hacerse ilusiones, ese es el caos que nos amenaza, y en el que muchas naciones de Europa actualmente se agitan.

La Commune en Francia; el nihilismo en Rusia, y en estos días el maximalismo y bolchevismo; los carbonarios en Portugal; el ferrocarrilismo y socialismo en España, ¿qué son sino múltiples facetas de la verdad expuesta, que con vívidos destellos nos anuncia el rápido progreso de esas ideas por el mundo?

La guerra a la humanidad está declarada; guerra que tiende a derribar todo el orden de la sociedad y sepultar bajo sus ruinas el mundo antiguo con su Religión, moral, leyes y ejército; abolir toda propiedad particular, toda familia y hasta toda libertad.

Loco será quien crea que, saturando al pueblo de libertades y más libertades, conseguirá detener la marcha de la revolución.

A ésta no se la desarma con concesiones y debilidades, es hidra insaciable que no se ve harta, cada vez pide más, y cuando no se lo dan, olvida todo, salta por encima, y quita de enmedio a los que, o por debilidad o mal aconsejados, hicieron abdicación del derecho, de la justicia y de la autoridad, como lo demuestra el asesinato de los Reyes de Portugal.

Concédase libertad al pueblo en buena hora, pero la que pueda dignamente llevar y no sea contraproducente, como al enfermo el exceso de alimento y medicinas; y graduando esa libertad, realizando los debidos actos de hermosa ciudadanía por aquellos que más tienen que perder, y practicando a la vez los principios de Religión, moral, justicia y caridad cristiana, es como se podrá, si no vencer, por lo menos reducir la revolución a la impotencia, según veremos más adelante.

RAFAEL LUÑO,
Económico de La Estrella.

Afinaciones, reparaciones y compra-venta de pianos.

AVISOS:

Bajada del Pozo Amargo, núm. 10.
(Se garantizan las composturas).

AGRIDULCE

El Sr. Marín protestaba, en la sesión municipal, de que los Concejales coartaran la libertad del sufragio y sobornaran las conciencias comprando votos a diez pesetas.

Ya ha olvidado, por lo visto, el Sr. Marín, cuando él trabajaba la elección al Sr. Novales y reclutaba votantes a cinco duros.

¡Somos muy frágiles de memoria!

También el Sr. Ledesma se lamentaba de que hayan sido las pasadas elecciones en las que más se ha comerciado con la ignorancia y el hambre.

¡A todo ganan, D. Félix! ¿No recuerda cuando pagaba votos para su hermano a veinte y veinticinco pesetas? ¿O es que aquello no era comerciar con la miseria? ¡Claro que hay que tomar el tiempo según viene, y ahora toca olvidar los duros perdidos!

A D. Félix no le ha parecido bien que los Tenientes de Alcalde mauristas y algunos otros Concejales hayan tomado parte activa en las pasadas elecciones. En cambio, siendo él Alcalde, se presentó su hermano candidato a Diputado a Cortes, y le apoyó con todas sus fuerzas. No es extraño que los Concejales a quien critica, nuevos, relativamente, en el Municipio, hayan aprendido de él a intervenir en trabajos electoreros.

¡Fray Ejemplo es el mejor predicador, señor Ledesma!

Aparicio dijo que fué un verdadero escándalo lo que ocurrió en Toledo el día de las elecciones: «se contrataban votos lo mismo que patatas».

El Sr. Mateos le invitó a que delatara un hecho concreto, y contestó el Sr. Aparicio que no podía hacerlo, porque no había estado ese día en Toledo. (¡)

El Sr. Muro ha repetido multitud de veces que no se debe ir a hacer política al Municipio; pero el miércoles debió haber cambiado de opinión, porque también intervino en la controversia política.

Pero en medio de todo, hay que reconocer en el Sr. Muro la buena cualidad de que es agradecido. ¡De alguna manera, había de pagar el hombre que le hayan llamado «personaje» y haya salido su retrato en los periódicos!

Villarrubia dijo en la última sesión: «que muchos distritos de España estarán representados en las Cortes por burros cargados de dinero»; y nosotros aseguramos que muchos distritos de Toledo están representados en el Concejo por burros cargados de insolencia.

«No debemos permitir que se menosprecie y se desacredite el sufragio universal, que tanta sangre les costó a nuestros padres», Aparicio en la última sesión. ¡Guasas no, Sr. Aparicio! ¿O es que ha olvidado lo que hacía cuando se presentó candidato para Concejal?

El Sr. Alcalde ha estado muy malo, ha estado muy malo; ha estado en la cama con un gran catarro, con un gran catarro; según nos han dicho ya está algo mejor; ya va de paseo luciendo el bastón.

Arza catapúm, catapúm, catapera, qué enfermedades más pasajeras.

Arza catapúm, catapúm, catapón, le entran las jaquecas el día de sesión.

Todos los que en una célebre reunión decían: «no hay que darles ninguna Tenencia a los Concejales obreros», son los que ahora van con ellos del brazo y les inducen a combatir, so pretextos infundados, a los únicos Concejales que, según expresión del Sr. Villarrubia, «van al Concejo a hacer administración»: Mateos, Marina, Mora.

El Sr. García Gamero preguntaba en la última sesión:

¿Por qué ha estado suspendida la poda del arbolado? Nadie contestó a esta pregunta; pero nosotros, que nos gusta satisfacer curiosidades, podemos asegurar al Sr. García Gamero que la poda del arbolado se ha suspendido porque los encargados de ella, cuñados del Sr. Villarrubia, han faltado a su obligación y compromisos por ir varios días a ganar otro jornal sacando paloduz. De algo les ha de valer tener un cuñado Concejal.

CANTA-CLARO.

De red social.

A GUIA DE PRÓLOGO

A mi buen amigo A. P.

Toda la noble y benévola hospitalidad que me aseguras ¡ha de conceder a estas insulsas líneas el sabio y dignísimo Director del prestigioso semanario toledado EL PORVENIR, del que un día fué el alma-mater un muy ilustre paisano nuestro, de grata recordación, no es bastante, con ser tanto, a vencer el temor que me embarga al pensar que he de escribir para el público; pero en fin, preocupaciones a un lado, voy a darte gusto, y muy agradecido, pues que sacudes de este modo de mi cerebro la pereza,

poniendo coto a la terrible atrofia que a invadirle empieza a causa de su prolongada inacción.

El tema, deducido del título con que encabezo estas líneas, no puede ser de más palpitante actualidad. ¿Sabré yo, microscópico pigmeo en tal ciencia, tratarle con la mesura y acierto que tan transcendental asunto merece? Primero procuraré comprimirme, a fin de no herir susceptibilidades, y después.... Dios me inspirará. ¿Qué ambiente de duda es el que nos rodea? ¿A que ese continuo malestar? ¿De dónde y por qué de ese sordo rumor de protesta que por doquier se escucha?

Vano idear. Absurdas teorías. ¡Ah!, es el problema social, ese magno problema que a todos atañe, que pide solución. Y, para dársela ¡luchas de opuestos intereses? ¡Opiniones encontradas? ¿Por qué, por qué?

La sociedad, la verdadera sociedad, la que formó la Omnipotencia divina durante un sueño del primer hombre; que dura y durará mientras el mundo sea tal, constituida está; una fué y una es, sin que ni los tiempos ni los hombres hayan podido ni puedan deshacer. Dios fué el artífice que inició y consumó la obra. Él es único árbitro que puede decretar su fin. Un solo fiat le bastó para que surgiera; con un solo fiat puede deshacerla.

El reglamento mediante el cual esta sociedad se rige o debe regirse es justo, equitativo y breve. Sólo diez artículos contiene. Nada se olvida en sus precisos Estatutos: Autoridad, derechos, deberes, todo está perfectamente señalado....

Esa es nuestra sociedad, la humana sociedad, perfectísimamente formada por Aquel que no puede engañarse ni engañarnos.

Entonces ¿a qué pensar? ¿A qué dudar? Si nuestras relaciones las encontramos perfectamente definidas en esa decupla legislación. ¿Quién habla de asociaciones de defensa, de resistencia, etc.? ¿No están diseñados en esa hermosísima ley los derechos de todos? Pues respetémoslos y hagámoslos respetar; cumplamos igualmente los deberes que en ese decálogo nobilísimo y santo nos han sido atribuidos, y el equilibrio social será un hecho; el «más» y el «menos» habrán desaparecido y cada cual, ni envidioso ni envidiado, vivirá gozoso en el grado que en la escala social ocupe; y de este modo además, habremos dado un gran paso hacia esa civilización, hacia ese progreso por el que tanto y tanto suspiramos.

Nada tan hermoso como que esto sucediera; ello sería entender la sociedad y sus fines, pues de la paz y la armonía de nuestras relaciones sociales, nacería el engrandecimiento y la prosperidad de la asociación, y de esto el bienestar y la felicidad de los asociados.

Eso debería de ocurrir; sin embargo, ¿qué ocurre?: sueños, ilusiones, fórmulas, teorías y por doquier descontento, malestar general... y ¿por qué, Dios mío, por qué? Atengámonos a la realidad, y ella nos dará fehacientes pruebas de que en la sociedad humana siempre hubo y habrá gobernantes y gobernados, fuertes y débiles, ricos y pobres....

Ricos, pobres, capital, trabajo son términos que en nuestra dependencia se complementan; son la sociedad misma, su materia y su forma; son a la vez los elementos constitutivos de esas otras asociaciones que hacen los hombres, y aquí es donde vamos a parar, las cuales, si se han organizado o se organizan cristiana, sabia y prudentemente, llevan tras de sí el flo-

recimiento y el bienestar de la sociedad común; pero si su organización la han inspirado la pasión, el odio, o la ambición, entonces el fruto será el desorden, la revolución y la ruina para toda la humanidad viviente.

B. GÓMEZ LORENZO
Escalonilla, Marzo 1918.

SESIÓN-MITIN

¡Farsantes!

De nuevo hemos de lamentar que se sienten en los escaños edilicios personas que carecen en absoluto de las más elementales nociones de urbanidad y educación. Hay ediles que van al Municipio con la consigna de alagar a la galería, y no reparan en ideas y creencias, ni siquiera guardan el respeto que impone la cortesía y la buena crianza.

Hacia algún tiempo que el bueno de Villarrubia no tenía asunto *transcendental* para promover algaradas y tumultos en las sesiones, y por donde, abusando de la candidez del Alcalde—queremos creerlo así—logra llevar a la sesión una interpelación sobre «Actitud de los Tenientes de Alcalde en las pasadas elecciones».

El asunto no podía ser más político y más fácil para hacer de una sesión municipal un mitin de controversia política. El Sr. Villarrubia, en forma grosera y sin respeto ni cortesía, empezó a lanzar censuras e insolencias contra los Tenientes de Alcalde, excepto el segundo, y las ideas políticas que éstos ostentan; vociferó que habían cometido actos de soborno y de coacción, y, en lenguaje de rabalera y en tono impropio del lugar, llegó a ridicularizar a las personas—respetabilísimas todas ellas—hasta promover la hilaridad en la *cla* inconsciente que inunda el salón de sesiones. Llegó hasta vocear el anticuado «Maura, no», que fué contestado por los Concejales mauristas con un «Maura, sí».

El Sr. Mateos contesta en forma cortés, rechazando todas las acusaciones, apasionadas e injustas, lanzadas por el Sr. Villarrubia, y renunciando a discutir parte de ellas en sesión municipal, por entender que son propias del mitin o del periódico, retó al Sr. Villarrubia a que, con valentía, concretara sus denuncias, y de este modo poder depurar responsabilidades. El Concejal obrero rehusó el denunciar concretamente a nadie.

Pero la interpelación de Villarrubia no era sino una maniobra política, dispuesta por los amigos del candidato derrotado Sr. Gómez Hidalgo que, para disfrazarla más, se la habían encargado al Concejal socialista; y bien pronto se descubrió la tostada. Al ver que el Sr. Mateo planteó de manera tal la discusión, que era imposible continuarla sin hacer una denuncia categórica, todos a una pidieron la palabra, y en el ansia de sacar el resultado político apetecido, Aparicio decía «que en Toledo se había hecho la elección «a lo Taramona»; Ledesma, «que se había comerciado con el hambre del pueblo»; Marín, «que nunca se ha conocido una elección tan escandalosa»; Muro, el político de la administración y de la honradez, también «se avergonzaba de lo ocurrido en nuestra ciudad»; todo eran admiraciones, extrañezas, aspavientos..... ¡farsa e hipocresía!

¿Cómo va asustarse de ilegalidades electorales—caso de que se hubieran cometido—el Sr. Ledesma, que trabajó la elección de su hermano, que ha sido la más escandalosa y en la que más dinero se ha derrochado en Toledo? ¿Cómo admitir como sinceras las lamentaciones de Marín y Muro, cuando ellos trabajaron la elección de Novales, que fué la elección de los sobornos y de las arbitrariedades?; porque, al fin, las manifestaciones del Sr. Aparicio no nos causan extrañeza, el hombre ha de cumplir con la consigna que le dé el *político de las evoluciones*.

Pero ya se había jaleado bastante el asunto, y el apetecido escándalo no se promovía; el candidato derrotado, según rumores que se co-

rrieron por la sesión, cada media hora mandaba un telegrama pidiendo informes de lo que ocurría; sus amigos no podían expresar más el asunto, y, por fin, acordaron «que viera con disgusto el Ayuntamiento la actitud adoptada por los Concejales de las Derechas en las pasadas elecciones. «La bárbara fuerza de la mayoría se impuso!»

¡Y qué arbitrariedades, censurar que tomaran parte activa en las elecciones los Tenientes de Alcalde, excepto el segundo, cuando éste realizó trabajos electorales lo mismo que los demás! ¡Qué absurdo, que censuren los que estuvieron a la puerta de los Colegios trabajando la elección! ¿Ha aparecido por ventura el nombre de alguno de los Concejales censurados en las esquinas recomendando determinada candidatura? Pues el Sr. Muro todavía figura en los Manifiestos, y a éste no le han alcanzado las imprecaciones. ¿Se ve la maniobra?

En Madrid se esperaba el resultado de la sesión como un dato para aportar ante el Tribunal Supremo; la prensa local ha reseñado con cierta timidez lo ocurrido en la sesión municipal, y esto, pudiera tomarse como un dato más para afirmaciones erróneas. En el Ayuntamiento no hubo un Concejal con valentía para hacer una denuncia fundada, ni categórica, a pesar de las repetidas invitaciones del Sr. Mateo; esto indica la falta de argumento de la acusación.

Los que no han sido capaces de negar su apoyo al candidato liberal, quieren ahora, para disimular su actitud, promover actos aparatosos, sin reparar, para conseguir su propósito, que habían de unirse con los socialistas que los desacreditaron y sacaron a la vergüenza pública todas sus trapisondas.

¡Farsantes! ¡Farsantes!

ESODRINO.

ANTI TUBERCULOSOS



Informes y venta:

Farmacia de D. José María de los Santos,
Plata, 23.—TOLEDO

Favores del Letradillo de Santa Teresa.

EN ZAMORA

A una prima mía, de edad de 12 años, se la cayó encima la pared de una casa, quedando sepultada. Al extraerla de entre los escombros, se hallaba en estado gravísimo, por lo cual fué preciso administrarle los últimos Sacramentos, porque se creía llegado ya el último trance de su vida.

Entonces acudí a Sor María de Jesús, la encomendé muy de veras la enferma, prometiendo que, si la sanaba pronto, le daría una limosna para su beatificación, publicaría el milagro y haría trece comuniones el 13 de cada mes, en memoria de su dichoso tránsito ocurrido el 13 de Septiembre.

Hoy hago pública la gracia, porque tal como la pedí me fué concedida; he remitido la limosna, y ruego a los lectores de este favor que acudan a la Santísima María de Jesús en sus apuros, y experimentarán su valiosa intercesión.—*María Rodríguez.*—21-IX-1917.

† NECROLOGIA

Fortalecida con los Santos Sacramentos pasó a mejor vida, en Villaseca de la Sagra, el día primero de los corrientes, D.^a Andrea Josefa Alonso Rodríguez, madre del Sr. Cura de dicho pueblo, D. Teófilo González. Muy de veras acompañamos a tan caro amigo en la pena que padece, la más grande que puede sufrir un Sacerdote, porque la madre, además de serlo, es la sombra que le cobija y ampara; pero como por ley de la Naturaleza es forzoso que desaparezcan seres tan queridos, pedimos a Dios para el amigo y demás familia la resignación cristiana en tan aflictivas circunstancias; y aunque nuestras oraciones no le han de faltar a la finada, para ella también se las rogamos a nuestros lectores.

NOTICIAS GENERALES

Nombramiento.—Ha sido nombrado Cura Regente de Casas de Don Pedro, D. Santiago Balsera.

Enfermo.—Lo está, de alguna gravedad, el ilustrado y caballeroso Director de este seminario D. Hermenegildo Santiago.

Hacemos fervientes votos al Todopoderoso por su pronta y completa mejoría.

Rogamos a los Sres. Anunciantes cuyos anuncios terminaron el plazo de publicación, nos indiquen si desean ampliarle y por cuánto tiempo.

Le interesa a usted esto:

¿Saber la hora en que vive?
¿Ser puntual en sus citas?
¿No perder nunca el tren?
¿Que no pase la hora del Banco?
¿Poseer un reloj exento en absoluto de complicaciones y defectos, sólido, moderno, elegante, de larga vida, de marcha cronométrica?

Compre usted un

Reloj CIRUS

La fábrica del CYRUS fué la primera que en Suiza construyó relojes de gran precisión por el procedimiento de la intercambiabilidad absoluta de todas sus piezas, correspondiendo a ella el honor de tan transcendental invento, que las demás fábricas imitaron después.

Venta exclusiva:

José Hurtado.—Belén, 15, Toledo.

TOLEDO

IMPRESA DE RODRÍGUEZ Y HERMANO

SANTO TOMÉ, 23.—TELÉFONO 61.